«Madre, ayúdanos a ver nuevas todas las cosas en Cristo»

Novena a Nuestra Señora de los Milagros

JESUITAS

SANTUARIO NUESTRA SEÑORA de los Milagros

IgnatiuS 500 AÑOS DE LA CONVERSIÓN DE IGNACIO

«Madre, ayúdanos a ver nuevas todas las cosas en Cristo»

El lema del año Ignaciano en el que recordamos los 500 años de aquel día en que Íñigo de Loyola iniciaba un nuevo camino en su vida, dice: «Ver nuevas todas las cosas en Cristo.» Con esto pedimos tres cosas: *en primer lugar*, **tener siempre los sentidos abiertos** para captar las necesidades de nuestro entorno, preguntándonos en todo momento cómo podemos ayudar a transformar la realidad; en segundo, **asumir nuestras propias limitaciones**, como hizo el propio Ignacio y en tercero, salir al camino, para ir **descubriendo a ese Dios que habita y trabaja en todas las criaturas** y contemplarlo en todo lo que nos acontece.

Este año, y de manera especial, queremos pedir a nuestra Madre de los Milagros que nos ayude con su intercesión a ver la vida como ella enseñó a su Hijo Jesús. Por eso en esta novena vamos a profundizar en nueve disposiciones interiores que necesitamos para mirar la realidad con la hondura con que Jesús contemplaba todas las cosas.

1ER DÍA *Fe*

«La fe no es una fuerza mágica con la que logramos obtener cualquier tipo de deseo. Tener fe, no es creer que Dios nos dará, a fuerza de rezos, lo que no podemos alcanzar por nuestros propios medios. Tener fe no es solo creer que Dios existe, sino, que Dios actúa. Tener fe es ver todos los aspectos de nuestra vida con nuevos ojos y ponernos en las manos de Dios, para crear con Él un vínculo, tan fuerte y firme, como la casa construida sobre la roca. Tener fe significa buscar y seguir su voluntad y no la nuestra. Asumir los avatares de cada día confiando en Él, en lugar de sufrir anticipadamente por lo que, tal vez, podría suceder mañana. Tener fe, es entregarnos a su amor y dejarnos conducir por Él, aunque por momentos nos toque transitar por «oscuras quebradas». En pocas palabras, tener fe es confiar en Dios a pesar de todo.»

Oración: Madre, enséñanos a mirar la vida y los acontecimientos con ojos de fe. Que nuestros deseos y anhelos no nos impidan ver la presencia de tu Hijo que nos ama y cuida de maneras, que a veces no podemos imaginar. Abre nuestro sentido de la vista, para mirar con fe y reconocerlo en todas las cosas.

Padrenuestro, Ave María y Gloria

ORACIÓN PARA TODOS LOS DÍAS

Inmaculada Virgen María, Madre de los milagros y del consuelo. Venimos a tus pies, confiado en tu amor infinito, a que nos ayudes a «ver nuevas todas las cosas» como enseñaste a tu Hijo Jesús.

Te damos gracias por los favores que concedes a cuantos recurren a tu intercesión; por el consuelo que das a tantas familias que piden tu protección, por los tantos enfermos que se han sentido cuidados y sanados por tu ternura, al solo contacto con los algodones tocados con tu sudor milagroso.

Te pedimos, que nos ayudes a (se pide la gracia que se quiera alcanzar) y a abandonarnos en Dios como vos lo hiciste a sus designios. Madre de los Milagros, vos que siempre tuviste puesta tu fe en el plan de Dios, ayúdanos a confiar en sus caminos.

2DO DÍA Amor

«El amor nos hace descubrir aquello por lo que estaríamos dispuestos a dejarlo todo, a despojarnos de todo". Cada ser humano es un tesoro único e irrepetible, con un destino trascendente y con un don particular que debe desarrollar. Toda la felicidad que una persona puede soñar y desear, depende de que pueda desplegar esa capacidad enorme de amor que lleva en su interior; ese amor que es reflejo del amor eterno. El amor, nos capacita para desprendernos de nosotros mismos y entregarnos a otro por completo. Es la fuerza que nos empuja a salir del propio «querer y sentir» para amar a otro. Dentro de cada uno de nosotros existe una fuente de amor divino que no se agota, del que podemos vivir, sin miedo a que se acabe, y del que nacen todos nuestros actos de amor hacia los demás y hacia nosotros mismos. La felicidad que buscamos depende de crecer en el amor y de amar de manera apasionada.» @jrojassj

Oración: Madre del amor, ayúdanos a salir de nosotros mismos, a dar el paso, a ponernos en camino para estar allí donde alguien necesite de nosotros! Que sepamos tender una mano, y no tengamos miedo a tocar el dolor de nuestros hermanos. Abre nuestro corazón, para no ser indiferentes ante quienes necesitan de nuestra compasión y solidaridad.

Padrenuestro, Ave María y Gloria

ORACIÓN PARA TODOS LOS DÍAS

Inmaculada Virgen María, Madre de los milagros y del consuelo. Venimos a tus pies, confiado en tu amor infinito, a que nos ayudes a «ver nuevas todas las cosas» como enseñaste a tu Hijo Jesús.

Te damos gracias por los favores que concedes a cuantos recurren a tu intercesión; por el consuelo que das a tantas familias que piden tu protección, por los tantos enfermos que se han sentido cuidados y sanados por tu ternura, al solo contacto con los algodones tocados con tu sudor milagroso.

Te pedimos, que nos ayudes a (se pide la gracia que se quiera alcanzar) y a abandonarnos en Dios como vos lo hiciste a sus designios. Madre de los Milagros, vos que siempre tuviste puesta tu fe en el plan de Dios, ayúdanos a confiar en sus caminos.

3ER DÍA Perdón

«El perdón es el acto de libertad por excelencia. ***Perdonar*** no es negar, borrar u olvidar el daño o la herida que sufrimos, sino dejar de estar atados a quién lo produjo. Al perdonar nos liberamos del agresor y de su ofensa, para vivir en libertad interior. El perdón nos aleja de aquello que nos producía dolor para reanudar nuestra vida hacia otro horizonte. ***Pedir perdón*** es un gesto de grandeza y humildad, que nos ayuda a reconocer el error cometido y el daño infringido. Pedir perdón a los demás significa aceptar nuestra fragilidad y la imperfección de nuestros actos. ***Recibir el perdón*** es un gesto de amor, un acto de valentía y de generosidad hacia nosotros. Cuando alguien nos regala su perdón muestra comprensión, compasión y misericordia hacia nuestras miserias. El perdón nos limpia la mirada interior para ver nuevas todas las cosas como Jesús nos enseñó.» @jrojassj

Oración: Madre, danos la fuerza para ofrecer el perdón a quienes hemos ofendido y para recibir el perdón de quienes hemos herido. Que sepamos descubrir en ese gesto que tu Hijo nos enseñó, la manera de vivir que el Padre quiere para nosotros. Abre nuestro corazón al perdón y nuestra mente a la luz, para apreciar todo con ojos nuevos.

Padrenuestro, Ave María y Gloria

ORACIÓN PARA TODOS LOS DÍAS

Inmaculada Virgen María, Madre de los milagros y del consuelo. Venimos a tus pies, confiado en tu amor infinito, a que nos ayudes a «ver nuevas todas las cosas» como enseñaste a tu Hijo Jesús.

Te damos gracias por los favores que concedes a cuantos recurren a tu intercesión; por el consuelo que das a tantas familias que piden tu protección, por los tantos enfermos que se han sentido cuidados y sanados por tu ternura, al solo contacto con los algodones tocados con tu sudor milagroso.

Te pedimos, que nos ayudes a (se pide la gracia que se quiera alcanzar) y a abandonarnos en Dios como vos lo hiciste a sus designios. Madre de los Milagros, vos que siempre tuviste puesta tu fe en el plan de Dios, ayúdanos a confiar en sus caminos.

4TO DÍA *Alegría*

«No hay alegría más genuina, fresca y pura que la que se dibuja en el rostro de quien se siente amado gratuitamente. Amar nos hace sonreír y nos llena el corazón de esperanza. La persona que está enamorada vive alegre, sonríe con facilidad porque no puede expresar de otra manera el amor que siente. La alegría nos pone en acción, nos hace soñar lo imposible, nos hace perder el miedo a amar, nos impulsa a salir de nosotros mismos para encontrarnos con los demás. La alegría es la revolución del alma enamorada. Muchas veces perdemos la alegría porque nos encerramos en nosotros mismos, en nuestros problemas y cavilaciones. En esos momentos, necesitamos recurrir al Amor eterno que nos ama de manera personal y gratuita. La alegría es la actitud de los discípulos del Resucitado.» @jrojassj

Oración: Madre, enséñanos a sonreír, ante lo que no podemos explicar ni comprender y a confiar en Aquel de quien nos hemos fiado. Que sepamos saborear la alegría que nace de la fe en la resurrección y contemplar la mano de Dios en todo lo que vivimos. Despierta, Madre, nuestros sentidos para ver nueva todas las cosas.

Padrenuestro, Ave María y Gloria

ORACIÓN PARA TODOS LOS DÍAS

Inmaculada Virgen María, Madre de los milagros y del consuelo. Venimos a tus pies, confiado en tu amor infinito, a que nos ayudes a «ver nuevas todas las cosas» como enseñaste a tu Hijo Jesús.

Te damos gracias por los favores que concedes a cuantos recurren a tu intercesión; por el consuelo que das a tantas familias que piden tu protección, por los tantos enfermos que se han sentido cuidados y sanados por tu ternura, al solo contacto con los algodones tocados con tu sudor milagroso.

Te pedimos, que nos ayudes a (se pide la gracia que se quiera alcanzar) y a abandonarnos en Dios como vos lo hiciste a sus designios. Madre de los Milagros, vos que siempre tuviste puesta tu fe en el plan de Dios, ayúdanos a confiar en sus caminos.

5TO DÍA *Libertad*

«¡Libertad!» No es el grito con el que reclamamos el derecho para hacer lo que queremos. No deberíamos invocarla para hacer el ridículo. Ser libre no significa exigir a los demás que acepten nuestros caprichos y se amolden a ellos. La libertad es algo positivo. Es lo que nos permite pensar con creatividad, actuar con ingenio, y garantizar una vida mejor para todos. Ser libre es la condición necesaria para amar. No podemos ejercer la libertad positivamente si no existe un proyecto de vida que realizar, un sueño que concretar, un camino claro por dónde realizar nuestra vocación. En pocas palabras, la libertad es lo que nos permite realizar nuestra vocación y desarrollar lo que somos. La libertad es positiva cuando está al servicio de nuestro crecimiento, maduración y autorrealización como seres humanos. @jrojassj

Oración: Madre, enséñanos a discernir para vivir en la libertad de los hijos de Dios, y vivir conforme a los deseos más profundos y auténticos del corazón. Que sepamos ejercer nuestra libertad con responsabilidad para realizar nuestra vocación. Abre, Madre, nuestros oídos interiores para escuchar la Voz de Dios, para hallar y buscar su voluntad.

Padrenuestro, Ave María y Gloria

ORACIÓN PARA TODOS LOS DÍAS

Inmaculada Virgen María, Madre de los milagros y del consuelo. Venimos a tus pies, confiado en tu amor infinito, a que nos ayudes a «ver nuevas todas las cosas» como enseñaste a tu Hijo Jesús.

Te damos gracias por los favores que concedes a cuantos recurren a tu intercesión; por el consuelo que das a tantas familias que piden tu protección, por los tantos enfermos que se han sentido cuidados y sanados por tu ternura, al solo contacto con los algodones tocados con tu sudor milagroso.

Te pedimos, que nos ayudes a (se pide la gracia que se quiera alcanzar) y a abandonarnos en Dios como vos lo hiciste a sus designios. Madre de los Milagros, vos que siempre tuviste puesta tu fe en el plan de Dios, ayúdanos a confiar en sus caminos.

6TO DÍA *Servicio*

«Servir es la manera que tenemos de enriquecer el mundo y hacer de él un lugar más humano, fraterno y solidario. Nos urge aprender a vivir con los ojos abiertos y con el alma y el espíritu dispuestos a ser emprendedores solidarios que cubran de compasión y ternura a tantas personas necesitadas. Ayudar no significa aprovecharnos de alguien para sentirnos mejor y subir nuestra estima. No ayudamos a los demás porque nosotros necesitemos sentirnos buenos y generosos. Servir, ayudar y colaborar con alguien es brindarle la oportunidad para que se encuentre con lo mejor de sí mismo, para que crea en sus capacidades y talentos, para que vuelva a ponerse en pie y logre superarse cada día más y más. La mejor recompensa que podemos recibir al ayudar, es darnos cuenta que nuestra vida sirvió para algo. Servimos para «algo», servimos a «alguien», servimos por amor, para amar.»

Oración: Madre, enséñanos a mantener los ojos bien abiertos, el corazón confiado y las manos firmes, y dispuestas para ayudar a quienes lo necesitan. Que aprendamos a ponernos en el lugar del otro, para entender sus necesidades, compartir sus alegrías y acompañarlos en sus dolores. Abre, Madre, nuestras manos y enséñanos a tenderlas a los demás.

Padrenuestro, Ave María y Gloria

ORACIÓN PARA TODOS LOS DÍAS

Inmaculada Virgen María, Madre de los milagros y del consuelo. Venimos a tus pies, confiado en tu amor infinito, a que nos ayudes a «ver nuevas todas las cosas» como enseñaste a tu Hijo Jesús.

Te damos gracias por los favores que concedes a cuantos recurren a tu intercesión; por el consuelo que das a tantas familias que piden tu protección, por los tantos enfermos que se han sentido cuidados y sanados por tu ternura, al solo contacto con los algodones tocados con tu sudor milagroso.

Te pedimos, que nos ayudes a (se pide la gracia que se quiera alcanzar) y a abandonarnos en Dios como vos lo hiciste a sus designios. Madre de los Milagros, vos que siempre tuviste puesta tu fe en el plan de Dios, ayúdanos a confiar en sus caminos.

7MO DÍA Bondad

«La bondad y la santidad tienen mucho en común. Las personas buenas, ven lo bueno en los demás e identifican con claridad cuándo esa bondad es auténtica y no fingida. Los santos irradian la bondad de Dios y lo expresan en sus gestos y palabras. Las personas buenas, lo son en todos lados. No es una pose artificial o sentimental, sino una actitud que los exhibe enteramente. Los santos nos ayudan a trascender la realidad y a conectarnos con lo divino. Las personas buenas no eligen los espacios o lugares donde ejercer su bondad, son iguales en todos lados. Cerca de las personas buenas, como de los santos da gusto estar y permanecer. Ellos, nos hacen descubrir que en las cosas sencillas y cotidianas, está también lo extraordinario. En presencia de ellos nos sentimos cuidados y entendidos, descubrimos a verdaderos amigos que comprenden nuestras fragilidades y debilidades. Las personas buenas al igual que los santos, nos ayudan a encontrar a Dios.» @jrojassj

Oración: Madre, ayúdanos a ser auténticos, a vivir conforme a nuestra vocación de hijos de un mismo Padre y hermanos entre nosotros. Que abramos nuestro corazón para ser cordiales con todos, aun cuando no recibamos de los demás, el mismo trato. Que el amor de Dios, derramado en nuestros corazones, nos haga personas buenas y amables con todos.

Padrenuestro, Ave María y Gloria

ORACIÓN PARA TODOS LOS DÍAS

Inmaculada Virgen María, Madre de los milagros y del consuelo. Venimos a tus pies, confiado en tu amor infinito, a que nos ayudes a «ver nuevas todas las cosas» como enseñaste a tu Hijo Jesús.

Te damos gracias por los favores que concedes a cuantos recurren a tu intercesión; por el consuelo que das a tantas familias que piden tu protección, por los tantos enfermos que se han sentido cuidados y sanados por tu ternura, al solo contacto con los algodones tocados con tu sudor milagroso.

Te pedimos, que nos ayudes a (se pide la gracia que se quiera alcanzar) y a abandonarnos en Dios como vos lo hiciste a sus designios. Madre de los Milagros, vos que siempre tuviste puesta tu fe en el plan de Dios, ayúdanos a confiar en sus caminos.

8VO DÍA Gratitud

«La gratitud es un estado de vida, una actitud, que nace de lo más hondo de nosotros cuando el amor ha comenzado a crecer. Ser agradecidos, es comprender que nadie nos debe nada, que los demás no son nuestros deudores y que nadie, ni siquiera aquellos que por algún motivo nos quitaron o no nos dieron lo que necesitábamos, están obligados con nosotros. Para ser gratuitos debemos entender que nadie, nadie nos debe nada. La gratuidad nos pone en una situación de pobreza espiritual y libertad interior para dar y recibir. Decir «gracias» es reconocer que todo lo que sucede y vivimos es para nuestro crecimiento, para hacer aflorar y desarrollar nuestra capacidad de amar. El amor, como dice la Carta a los Corintios (1Cor 13, 4-7), es paciente y bondadoso. El amor no es envidioso, ni jactancioso, ni orgulloso. No se comporta con rudeza, no es egoísta, no se enoja fácilmente y no guarda rencor. No se deleita en la maldad, sino que se regocija con la verdad. Todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.» @jrojassj

Oración: Madre, abre nuestros ojos para contemplar los regalos de Dios, nuestros sentidos para percibir su presencia a nuestro lado, y nuestro corazón para ser agradecidos con los demás. Que sepamos afinar nuestros oídos para escuchar su voz en todo lo creado.

Padrenuestro, Ave María y Gloria

ORACIÓN PARA TODOS LOS DÍAS

Inmaculada Virgen María, Madre de los milagros y del consuelo. Venimos a tus pies, confiado en tu amor infinito, a que nos ayudes a «ver nuevas todas las cosas» como enseñaste a tu Hijo Jesús.

Te damos gracias por los favores que concedes a cuantos recurren a tu intercesión; por el consuelo que das a tantas familias que piden tu protección, por los tantos enfermos que se han sentido cuidados y sanados por tu ternura, al solo contacto con los algodones tocados con tu sudor milagroso.

Te pedimos, que nos ayudes a (se pide la gracia que se quiera alcanzar) y a abandonarnos en Dios como vos lo hiciste a sus designios. Madre de los Milagros, vos que siempre tuviste puesta tu fe en el plan de Dios, ayúdanos a confiar en sus caminos.

9NO DÍA Paciencia

«Dios no tiene expectativas con nosotros sino paciencia y esperanza. Nos ama tal y como somos. Cree en nosotros y confía en nuestro crecimiento y maduración. Tiene mucha más paciencia con nosotros de la que mostramos hacia nosotros mismos. Su paciencia es creadora. Nosotros necesitamos fortalecer esta virtud, para confiar en que todo proceso humano necesita de tiempo, para que lo bueno y bello, dé frutos abundantes. Ser paciente no significa ser pasivos, sino confiar esperanzadamente en el curso del tiempo. No se puede ser paciente si no hay esperanza. Si esperar es poner la confianza en Dios, tener paciencia es creer en sus tiempos y en su modo de actuar. Necesitamos pacificar el corazón para descubrir, en lo que vivimos, las huellas del Padre que está con nosotros sosteniendo y acrecentando nuestra existencia.» @jrojassj

Oración: Madre, ayúdanos confiar y esperar siempre en Dios, como lo hiciste vos. A no desfallecer ante las pruebas y vicisitudes de la vida, sino a poner nuestro corazón en Dios. Que aprendamos a ver nuevas, todas las cosas en Cristo y a guardarlo en el corazón como vos lo hiciste.

Padrenuestro, Ave María y Gloria

ORACIÓN PARA TODOS LOS DÍAS

Inmaculada Virgen María, Madre de los milagros y del consuelo. Venimos a tus pies, confiado en tu amor infinito, a que nos ayudes a «ver nuevas todas las cosas» como enseñaste a tu Hijo Jesús.

Te damos gracias por los favores que concedes a cuantos recurren a tu intercesión; por el consuelo que das a tantas familias que piden tu protección, por los tantos enfermos que se han sentido cuidados y sanados por tu ternura, al solo contacto con los algodones tocados con tu sudor milagroso.

Te pedimos, que nos ayudes a (se pide la gracia que se quiera alcanzar) y a abandonarnos en Dios como vos lo hiciste a sus designios. Madre de los Milagros, vos que siempre tuviste puesta tu fe en el plan de Dios, ayúdanos a confiar en sus caminos.

JESUITAS
SANTUARIO
NUESTRA SEÑORA
de los Milagros
IgnatiuS 500
AÑOS DE LA
CONVERSIÓN
DE IGNACIO